

Tipología, tipometría y técnicas escultóricas utilizadas en las estelas de Navarra

JESÚS UKAR MURUZÁBAL

TIPOLOGÍA

Con éste capítulo nos proponemos diferenciar formalmente una serie de modelos de estelas discoideas, en base a la estructura del disco, del pie, del canto y de las relaciones entre ellos. Después de analizar 1.206 ejemplares se han recogido 45 variantes diferentes; (de la fig. 1 a la 45).

TIPOS DE DISCO

1- Circular. Es el más común. Normalmente se suelen realizar las 4/5 partes de la circunferencia dejando 1/5 para anchura del cuello en la unión con el pie. (fig. 4, 10, 12, etc.).

2- Semicircular: - con dos rectas convergentes (fig. 1, 6).

- con dos rectas paralelas (fig. 20, 23).

- con dos rectas divergentes (fig. 7).

- con curvas tangentes (fig. 11).

3- Ovalado con respecto al eje vertical (fig. 38) y con respecto al eje horizontal (fig. 26).

4- Circular con prolongaciones en forma de cruz (fig. 2, 3).

5- Circular con otras prolongaciones o elementos (fig. 40, 41, 45).

6- Cruz redondeada (fig. 27).

7- Irregular (fig. 31, 34).

8- Rectangular con los vértices redondeados (fig 23, 32).

- 9- Con dos discos (fig. 24).
- 10- Con perforaciones (fig. 14).
- 11- De forma irregular bordeando la representación del interior (fig. 5).

TIPOS DE PIE

- 1- Convergente para terminar en punta.
 - Recto - (fig. 10).
 - Curvo - (fig. 18).
 - Irregular - (fig. 31).
- 2- Con los dos extremos paralelos (fig 25, 29, etc.). Está muy generalizado.
- 3- Divergente.
 - De aristas rectas (fig. 2, 3, 4, etc.). Es muy común.
 - De aristas curvas (fig. 12, 15).
- 4- Divergente y convergente al mismo tiempo (fig. 30, 33).
- 5- Divergente y con los extremos paralelos al mismo tiempo (fig. 16, 28).
- 6- En forma de cruz (fig. 37).
- 7- Curvado hacia fuera y hacia adentro (fig. 36).
- 8- Cónico (fig. 18).
- 9- Escalonado (fig. 19, 21, 22, 23).
- 10- Cilíndrico (fig. 21).
- 11- Octogonal (fig. 42). Esta estela pertenece a un lugar no identificado de Navarra, pero según algunas referencias podría ser de algún lugar del Valle de Baztán o de Cinco Villas. Actualmente es propiedad de N. Basteurrechea y se halla en el jardín de su casa perfectamente cuidada. La estela está sin catalogar.

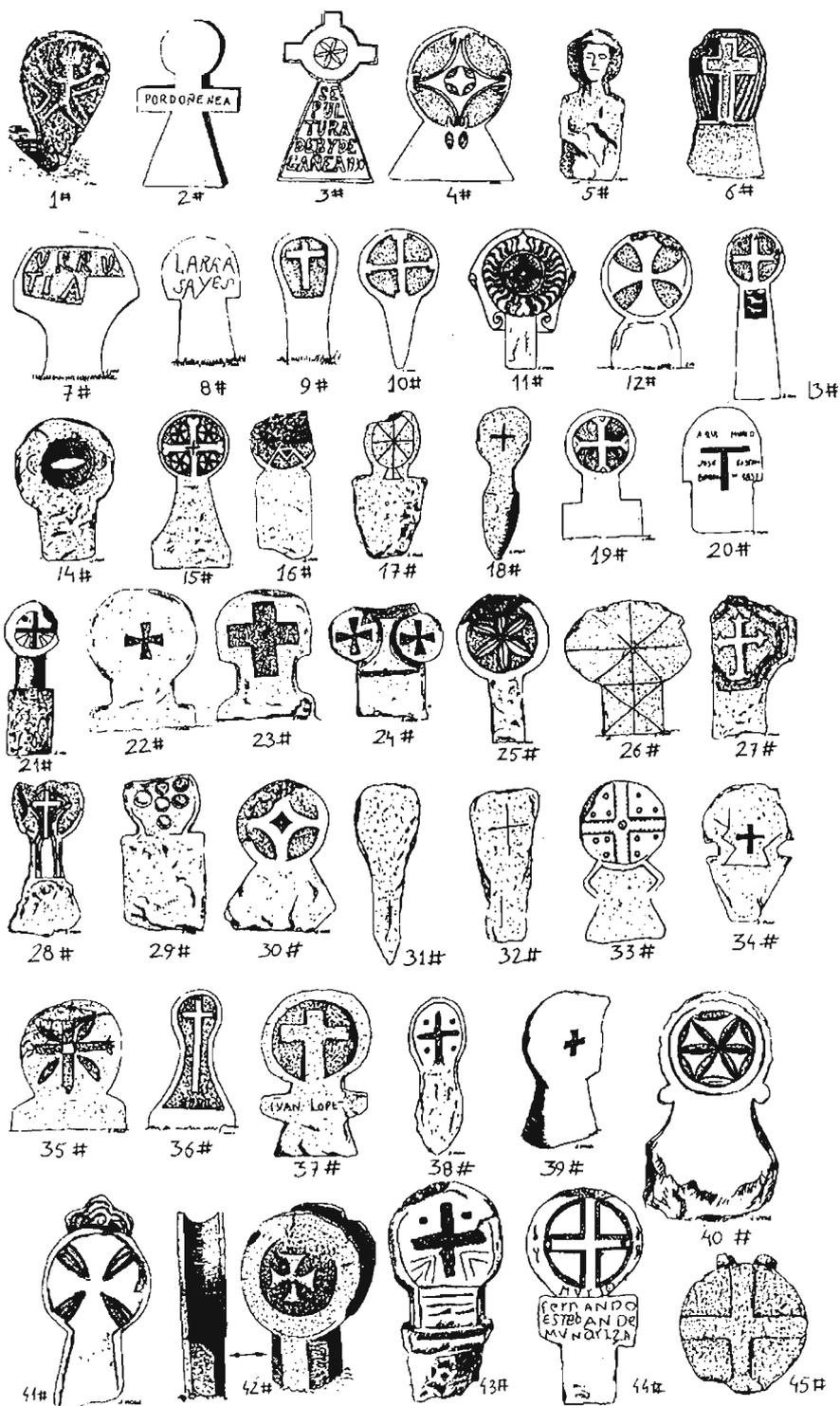
12- Con un ensanchamiento en la parte superior para albergar el texto (fig. 43).

13- Con una corona circular en el centro del pie (fig. 44).

En cuanto a las relaciones entre el disco y el pie podemos decir que, por norma general, el disco suele ser de mayor o igual anchura que el pie, aunque en algunas ocasiones ocurre lo contrario (fig. 17, 29, 35).

En cuanto a la forma y estructura del canto tenemos que indicar que, en la mayoría de las estelas es una banda totalmente plana. En una ocasión se presenta con una concavidad semicircular a lo largo del disco (fig. 42). Otras veces aparecen unas decoraciones que sobresalen (fig. 41). Generalmente el grosor del canto suele ser muy parecido entre la zona inferior y la superior. Sin embargo algunos ejemplares reflejan lo contrario (fig. 39).

Como conclusión se puede afirmar que el artista popular combina cada uno de los pies con cada uno de los discos, tanto en los modelos como en las medidas, obteniendo de esta manera múltiples variantes.



TIPOMETRÍA

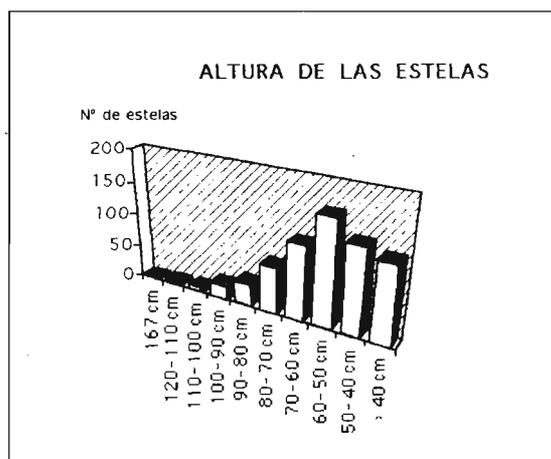
La forma externa es el formato sobre el que posteriormente irá insertada la iconografía. Empujados por la curiosidad, intentamos descifrar qué criterios tipométricos utilizaron los artistas populares, si siguieron una norma fija o por el contrario no la hubo.

En cuanto a la altura de las estelas podemos decir que, al analizar 1.074 ejemplares en Navarra¹ y teniendo en cuenta que en 403 no hemos podido medirlas², hemos obtenido los siguientes datos:

1- La altura de las estelas oscila entre los 167 cms. que tiene una estela de la localidad de Eulate, actualmente en el Museo de San Telmo, y los 27,5 cms. de una estela de Meano que se halla en el Museo de Navarra.

2- Solamente 11 estelas superan el metro de altura.

3- El 3,2% de las estelas se encuentra entre los 100 cms. y los 90 cms. El 5% entre los 90 y los 80 cms. El 10% entre los 80 y los 70 cms. El 17% entre los 70 y los 60 cms. El 24% entre los 60 y los 50 cms. El 20% entre los 50 y los 40 cms. Alrededor del 18% estarían las de dimensiones menores a los 40 cms. (Ver gráfico 1).



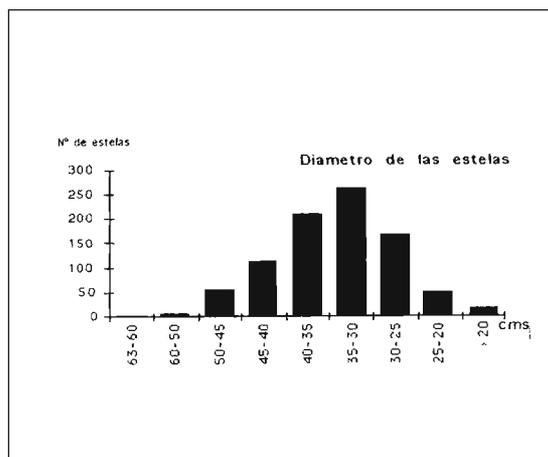
4- Observando el gráfico 1, comprobamos que la altura de la mayoría de las estelas se sitúa entre los 70 y los 40 cms.

Estudiando la longitud del diámetro del disco hemos obtenido las siguientes conclusiones³:

1. Las 1.074 estelas corresponden a estelas anteriores a la fecha de 1919.
2. De las 403 estelas que no se conoce su altura real, es debido a que muchas de ellas han llegado hasta nosotros mutiladas en la parte superior del disco o en la inferior del pie. En otras ocasiones están clavadas en el suelo y por esta razón sólo se puede obtener su altura parcial. También en alguna ocasión el lugar en el que se encontraban las estelas era un lugar inaccesible —en fachadas de casas, o utilizadas como material de construcción—, y por esta razón no se pudieron medir.
3. De las 1.074 estelas catalogadas hasta el momento, por diversas razones solamente hemos podido obtener la medición del disco en 875.

1- Las dimensiones del diámetro del disco⁴ en las estelas de Navarra, oscilan entre los 64 cms. de una estela de la localidad de Almandoz, los 62 y 61 cms. de otras dos de Lanz y los 10 cms. que tiene un ejemplar de Elvetea.

2- El 2,9% de las estelas tiene su diámetro comprendido entre los 60 y los 50 cms. El 17% entre los 50 y los 40 cms. El 50,5% entre los 40 y los 30 cms. El 35,7% entre los 30 y los 20 cms. El 1,7% entre 20 y 10 cms.



3- Observando el gráfico 2 se puede concretar que la mayoría de las estelas se sitúan entre los valores 45-25 cms., dato que podría concretarse como valor medio más generalizado.

En cuanto al estudio del grosor de las estelas tenemos que decir lo siguiente⁵:

1- Los valores extremos, referidos al grosor, se sitúan entre los 36 cm. de una estela de Azcona, los 32 cms. de otra de Cáseda, ambas en el Museo de Navarra, y los 5 cms. de otras dos de las localidades de Valcarlos y Echalar respectivamente.

2- Realizando un estudio comparativo hemos observado que solamente dos estelas tienen anchuras superiores a los 30 cms. Entre 30 y 25 cms. están el 0,7%. Entre 25 y 20 cms. el 1,4. Entre 20 y 15 cms. el 30%. Entre 15 y 10 cms. el 53%. Entre 10 y 5 cms. el 14,4%. Menores de 5 cms. no hemos encontrado ninguna. (Ver gráfico 3).

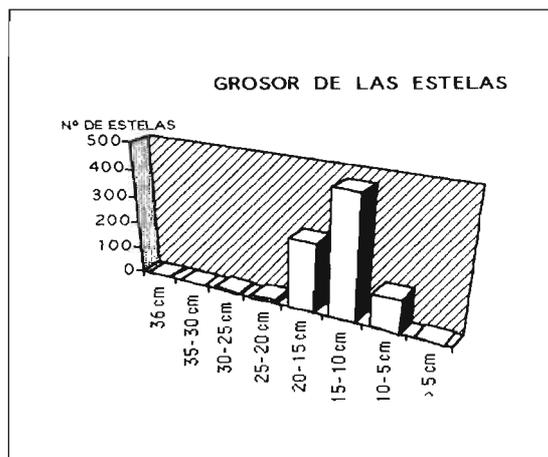
3- Observando el gráfico 3, comprobamos que la mayoría de las estelas tienen un grosor comprendido entre los valores 20 y 10 cms.

4- Muchas estelas presentan grosores diferentes en la parte superior y en la inferior, y en algunos casos exageradamente, como ocurre con la estela de Zurundáin, fig. 39. En varias ocasiones no parece que se haya hecho de una forma intencionada, sino que se ha seguido la estructura del bloque original de piedra.

Al realizar un análisis comparativo entre las medidas de la altura total, el diámetro del disco y el grosor, llegamos a las siguientes conclusiones:

4. Los valores se han obtenido al analizar 1.074 estelas, de las cuales en 177 no se ha podido obtener el diámetro.

5. Los valores se han obtenido del estudio métrico de 850 estelas que pudimos medir.



1- Hemos observado que, en las estelas de mayor longitud, la altura total vendría a ser aproximadamente 3 veces la medida del disco.

2- En las estelas de tamaño medio, el diámetro del disco normalmente suele ser mayor que la medida del pie. Si comparamos la altura total de la estela con el diámetro del disco observaremos que esta relación se aproxima a 2/1.

3- Las estelas de mayor altura no tienen generalmente un diámetro de disco mayor que las de tamaño medio. Esto nos llevaría a pensar que la altura en estos casos se obtiene por un alargamiento del pie y no por un aumento proporcional del disco.

4- Creemos que el grosor de las estelas, y también en algunos casos la altura total, están en función del tamaño y grosor del bloque original de piedra.

5- Si tuviéramos que establecer una estela tipo, ésta se acercaría a los valores de 55 cms. en su altura total, 32 cms. en el diámetro del disco y 15 cms. de grosor.

TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS EMPLEADAS EN LAS ESTELAS

Básicamente, el procedimiento de actuación sobre el plano de las estelas es la incisión, el relieve y la inscultura.

1. La incisión consiste en rayar con una profundidad determinada la estructura del plano de la estela. El efecto que se consigue es muy parecido al del dibujo, ya que normalmente, las líneas incisas destacan en negro sobre el fondo plano de la piedra. Se podría considerar un dibujo realizado para ser mucho más duradero y eterno al permanecer a lo largo del tiempo.

También la concepción espacial es similar a la del dibujo, puesto que la simulación del volumen hay que conseguirla mediante traslapos o trucos perspectivos.

Existen varias estelas con este tipo de procedimiento, algunas de muy buena factura como la procedente de Lanz⁶ (fig. 46). Sin embargo, en mu-

6. Estela que se halla en el Museo de San Telmo de San Sebastián. Fue catalogada por MANSO DE ZÚÑIGA, G. *El Museo de San Telmo*. Edita La Gran Enciclopedia Vasca. Donosti 1976, p. 38.



Fig. 46. Estela procedente de Lanz. Se halla en el Museo de S. Telmo en San Sebastian.



Fig. 47. Estela procedente de San Martín de Unx. Se halla en la casa parroquial de la Villa.

chísimos más ejemplares las incisiones son muy simples y los motivos representados muy sencillos.

2- El relieve viene a ser una modalidad escultórica en la que lo representado no se despega del plano del fondo al ocupar un volumen y términos relativamente diferentes y modulados. Se formaría al fusionar estructuras propias del dibujo con las del bulto redondo.

Los conceptos tradicionales de alto, medio y bajo relieve estarán en función de la distancia entre el punto más saliente de la figura y el más interno del fondo. En las estelas no encontraremos alto-relieves.

Dentro del campo del relieve nos vamos a encontrar con dos variantes distintas en las estelas:

A- La primera no presenta modulación ni degradación del espacio entre el primer término y el último. Solamente presenta dos planos: el de la figura y el del fondo. Se dibuja la figura y se rebaja el fondo hasta que se estime oportuno. La mayor parte de las estelas presentan este procedimiento, y generalmente, se realiza un bisel en ángulo recto muy bien perfilado, (fig. 47).

B- La segunda presenta una modulación del espacio entre el primer término y el último. Es la forma más completa de realizar el relieve puesto que se intenta ver toda la concepción del volumen en un espacio comprimido. La estela desaparecida de Eguiarreta (fig. 48) que publicó J. M. Satrústegui⁷ es un fenomenal ejemplo de ese intento por conseguir todos los gradientes espaciales situados a diferentes términos. Lo mismo podríamos decir de otra estela de Iranzu que se halla en el Museo de Navarra y que publicamos hace un año⁸, de otra de Añezcar (fig. 5), o de otra de la localidad de Goñi que también está en el Museo de Navarra.

3- Otra forma de proceder consiste en la *combinación del relieve y la incisión* al mismo tiempo. También existen varias estelas con este procedimiento.

7. SATRÚSTEGUI, J. M. "Estela desaparecida de Eguiarreta (Araquil)". *CC.E.E.N.* N.º 5. Pamplona 1970, págs. 275-277.

8. UKAR MURUZÁBAL, J. y ARANA AICUA, M^a Teresa. "La estela y la escritura en Navarra". *CC.E.E.N.* N.º 60. Pamplona 1992.



Fig. 48. Estela desaparecida de Eguiarreta.

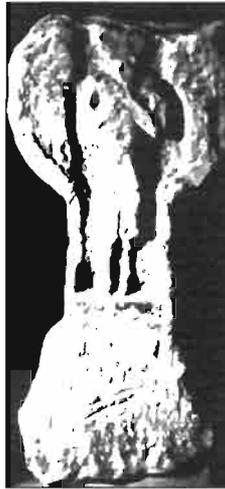


Fig. 49. Estela navarra de procedencia desconocida. Se halla en el Museo de Navarra.

4- *La inscultura o relieve rehundido* aparece en muy escasas ocasiones. Esta técnica, tan utilizada por los antiguos egipcios, consiste en rebajar parte de la figura o solamente lo imprescindible para que se destaque, dejando intacto el fondo. Al final el punto más saliente de la figura presenta el mismo nivel que el del fondo. La estela 49 que está en el Museo de Navarra y procede de un lugar no identificado de Navarra, se aproxima a este modo de proceder.

En cuanto a la elección y desarrollo del trabajo de la estela, podemos establecer el siguiente proceso, siempre teniendo en cuenta que existen ejemplares con diferentes acabados que vienen motivados por cada artista popular y las herramientas y materiales que posee. Una simple cuerda puede sustituir al compás, y en algunos casos, la forma circular se puede realizar a mano alzada. Con el puntero y un martillo se puede realizar todo el proceso sin necesidad de recurrir a otras herramientas. Pero es evidente que con buenos materiales se obtiene mejores acabados.

Por esta razón, cuando nosotros hablamos del proceso lo hacemos suponiendo que se utilizan todas las herramientas existentes en la época. Más

adelante, al analizar algunas estelas, comprobaremos que sólo existe la marca de unos pocos utensilios, lo que evidencia que el artista-artesano se adapta en todo momento a los materiales y herramientas que tiene a su alrededor.

El desarrollo y proceso de la estela podría resumirse en los siguientes pasos:

1- En primer lugar se toma de la cantera una piedra que presente unas dimensiones de tipo medio. Nosotros pensamos que, en muchas ocasiones, este tamaño viene determinado por lo que una persona puede manejar. Se desechan aquellas piedras que exceden en dimensiones y peso. En esta fase se utilizan las cuñas, la maza y el martillo almadena (fig. A, B, C).

Antiguamente sólo se utilizaban la piedra de arenisca y la caliza, muy abundantes en la mayor parte de la provincia. Sin embargo, las estelas que se colocan actualmente en nuestros cementerios, suelen ser de piedra importada –granito negro y gris, mármol blanco, rojo, etc.–.

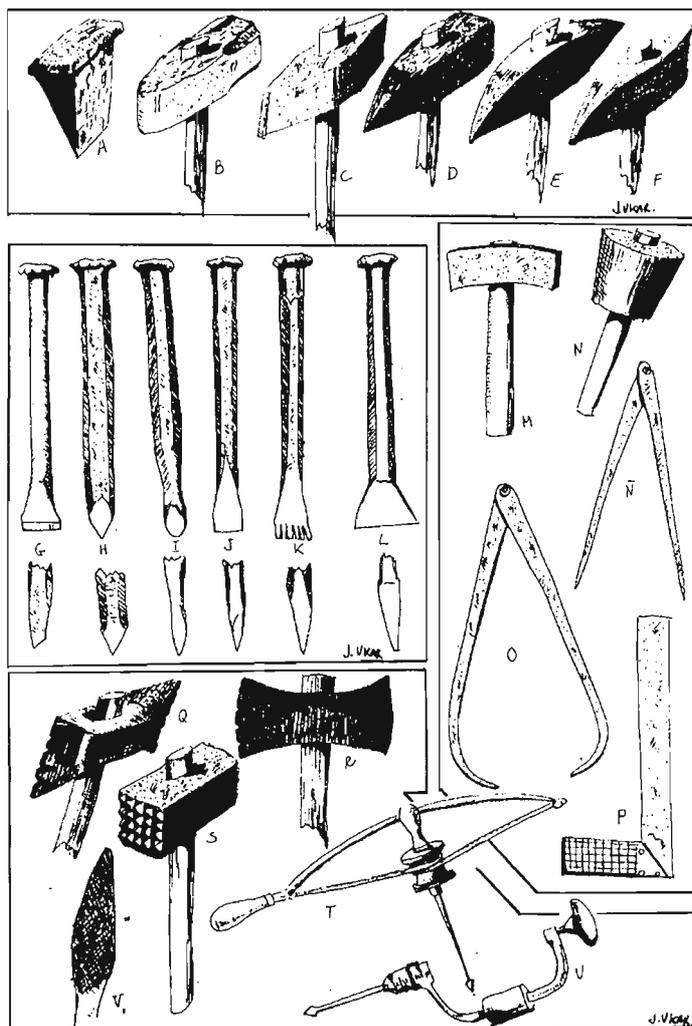
Al observar la mayor parte de las discoideas, nos damos cuenta de que, se buscan vetas de piedra en las que salgan lajas de unos 15 a 30 cms. de grosor, y a poder ser que tengan dos de sus caras, más o menos planas, para agilizar el trabajo. Muchas rocas al haberse formado mediante una sedimentación homogénea y en zonas horizontales, presentan dos caras totalmente planas; son las llamadas “losas” en el contexto del pueblo. Antiguamente eran muy buscadas para la construcción de casas, estelas, escudos, etc.

2- Si la piedra no presenta dos planos paralelos hay que proceder al aplanamiento de la misma mediante los picos, también llabadas picotas, y punterolas en algunos lugares (fig. D, E, F), el trinchante⁹ de dientes (fig. Q) o plano (fig. R), diversos punteros y el cincel (fig. H, G, L) y el tope o escafilador (fig. G). En una segunda fase se procedería al dibujo del perímetro de la estela mediante el compás (fig. Ñ), reglas y escuadras (fig. P), para posteriormente recortar ese perímetro mediante el escafilador y los cinceles. En algunos casos se llevarían las medidas mediante los compases de puntas curvas, muy utilizados en escultura (fig. O).

3- En una tercera fase se procederá al dibujo de las imágenes y letras del disco para luego realizar las incisiones o relieves pertinentes. En este punto intervendrán los cinceles más finos. Es curioso, pero nunca hemos observado en las estelas navarras la huella dejada por la gradina (fig. K), tan utilizada en el renacimiento. La bujarda o martellina solamente la encontramos en las discoideas más modernas (fig. S). En algunas ocasiones aparece la marca del trépano (fig. T) o la del berbiquí (fig. V).

Una de las estelas que actualmente se hallan en el claustro del monasterio de Iranzu (fig. 50), es un buen ejemplo para comprender la importancia que tienen las herramientas de cantero para los artistas que hicieron las estelas. En los cuatro cuadrantes que forma la cruz llaverizada con extremos a medio camino entre flordelisados y trifurcados, aparecen resumidas las herramientas de mango largo que se utilizan en el primer proceso de aplanado

9. Hemos observado que, en casi la totalidad de iglesias, ermitas y monasterios del románico y gótico navarro, se utiliza el trinchante para el alisado de la piedra. Sin embargo en las construcciones más modernas aparece con más frecuencia la bujarda. Trasladando esto a las estelas llegaríamos a la conclusión de que las estelas en las que se utiliza el trinchante son más antiguas que las realizadas con bujarda.



A/-CUÑA. Se emplea para romper la piedra, B/-MAZA. Con ella se pega a las cuñas, C/-ALMADENA. Con ella se le pega directamente a la piedra para romperla, D, E y F/-Diferentes tipos de PICOS que sirven para romper y aplanar de forma irregular la superficie de la piedra. Cada una de sus dos partes tiene una misión diferente según el bloque, ángulo, etc. G/-ESCAFILADOR O TOPE. Sirve para realizar cortes con aristas vivas en la piedra. H/-PUNTERO. Se utiliza para quitar masa de piedra, realizar planos en su primer estadio, etc. I/-MEDIA CAÑA. Se utiliza para realizar acabados un poco más finos. J/-CINCEL DE CABEZA ESTRECHA. Se utiliza para realizar partes planas y lisas. K/-GRADINA. Viene a ser una herramienta con cuatro, seis, etc punteritos en un extremo y tiene la finalidad de rebajar la piedra. L/-CINCEL ANCHO. Se utiliza para realizar planos. M/-MACETA. Con ella se golpea al puntero, escafilador, etc. N/-MACETA DE CABEZA CONICA. Tiene la misma función que la anterior. Ñ/-COMPAS. Se utiliza para realizar circunferencias. O/- COMPAS PARA TRANSPORTAR MEDIDAS. P/-ESCUADRA. Se utiliza para realizar ángulos rectos. Q/-TRINCHANTE. Es como una especie de hacha que sirve para realizar planos en la piedra. El acabado se distingue por una serie de línea paralelas. R/-TRINCHANTE CON CURVATURA, DENTADO Y RECTO. Tiene una función muy similar al anterior. S/-MARTELLINA. Se utiliza para realizar superficies planas. Su acabado se distingue porque en el plano hay unas pequeñas hendiduras como puntos. T/-TREPANO. Sirve para agujerear. U/-BERBIQUI. Sirve también, para realizar agujeros. V/-ESCOFINA. Sirve para pulir las superficies. Es una lima para piedra.

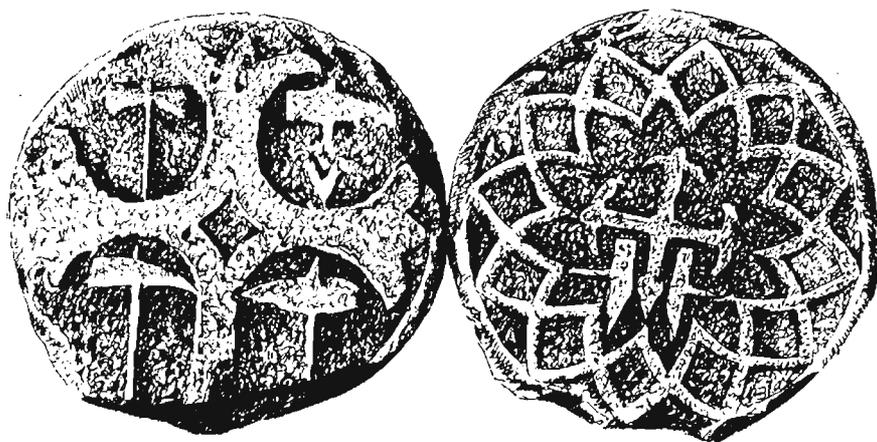


Fig. 50. Estela del Monasterio de Iruzu. Se halla en una de las salas del Monasterio, junto al claustro.

de la piedra. En el primer cuadrante observamos la figura del trinchante (fig. Q y R). En el segundo, aunque está algo deteriorado, vemos el perfil de la maza (fig. B) o bien de uno de los picos (fig. F). Debajo del mango apreciamos que se ha intentado construir otra imagen que no podemos precisar con claridad. En el tercer y cuarto cuadrante volvemos a encontrarnos otros dos picos del tipo (D y F).

En el reverso aparece una estrella de doce puntas, y en el centro de ésta, una cruz entre flordelisada y trifurcada en los extremos superiores y con la parte inferior del eje vertical terminado en punta. Seguramente se trata de una cruz para hincar. También en el centro de la estrella encontramos el perfil de dos picos colocados a ambos lados de la cruz debajo del eje horizontal.

En varias ocasiones las estelas reflejan las herramientas de que utilizan los canteros. La estela de Santacara que catalogó Frankowski¹⁰ tiene en una de sus caras la imagen de dos picos, la escuadra y el compás. Otra de Sangüesa que catalogó J. C. Labeaga¹¹, tiene representadas las imágenes de un pico de tamaño medio y un puntero. En otra del mismo autor y de Sangüesa aparece la planta del martillo-almadena, aunque también puede ser interpretada como un huso de hilandera¹². En otra estela de Arzoz¹³ aparece la representación de la maza en la posición de alzado en el anverso y de planta en el reverso. También en una estela del Señorío de Baigorri¹⁴ encontramos el pico, lo mismo que en una de Tafalla¹⁵.

10. FRANKOSKI, E. *Las estelas discoideas de la Península Ibérica*. Ed. Museo Nacional de Ciencias Naturales. Madrid 1920, pág. 97.

11. LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz. "Estelas discoideas de Sangüesa". *CC.E.E.N.* N.º 29, pág. 273.

12. *Ibidem*.

13. FRANKOSKI, E. *Estelas de la P. Ibérica*, op. cit., pág. 105.

14. JUSUÉ, C. y ARMENDÁRIZ, R. "Las estelas del Señorío de Baigorri". *CC.E.E.N.* N.º 58.

15. URRUTIA, R. "Estelas discoideas de Navarra". *CC.E.E.N.* N.º 16, pág. 116. Creemos que R. Urrutia no realiza bien la interpretación de la estela de Tafalla de la Casa Azcona, ya que donde él ve un carro visto desde arriba aparece con claridad la imagen de una persona que además tiene un pico en su mano derecha.



Fig. 51



Fig. 52



Fig. 53



Fig. 54



Fig. 55



Fig. 56

Con las figs. (51, 52, 53, 54, 55, 56) podemos apreciar las marcas de las herramientas sobre las estelas. —Debajo de las fotografías se hace referencia al proceso técnico de cada una de ellas—.

Fig. 51. Estela mutilada procedente de S. Martín de Unx. Fue catalogada por F. J. Zubiaur, CCEEN N.º 25, p. 123. El proceso de realización que siguió el artista-artesano es muy similar al que hemos citado con anterioridad. En primer lugar se creó una superficie plana mediante el pico y el puntero: Se puede observar su huella mediante las pequeñas cavidades oblícuas de la parte inferior al pie. Posteriormente en toda la superficie del disco se efectuó un mejor aplanamiento mediante el trinchante recto. Esto lo observamos por las pequeñas rayas paralelas y poco profundas que aparecen en la zona más saliente del relieve. Normalmente veremos que la zona del disco está mejor acabada que la superficie del pie, ya que esta última va clavada en la tierra.

En una tercera fase se dibujaron las formas y se procedió a rebajar la parte del fondo. Se utilizó un puntero y los golpes se realizaron perpendicularmente al plano de la piedra. Así se consiguió una textura punteada muy similar a la que realiza la bujarda.

Fig. 52. Estela procedente de Sangüesa. Catalogada por J. C. Labeaga. CCEEN N.º29, p.225. También en esta ocasión se observan las líneas paralelas y finas del trinchante. Las incisiones posteriores de las circunferencias se realizaron mediante el cincel plano, dejando un corte nítido en el exterior.

Fig. 53. Estela procedente de Cataláin. Se halla en el Museo de Navarra. Sin publicar. Con este ejemplar queremos dejar patente, aquello que decíamos con anterioridad de que, muchas de las piedras que se eligen para la realización de la estela son planas en su estado natural. Al mirar la parte inferior del pie, comprobamos que sobre ella no trabajó para nada el cantero ya que las marcas que presenta son las típicas de las piedras de carácter sedimentario.

En el disco, sin embargo, se llegó hasta pulir la superficie con abrasivos o mediante la escofina.

Fig 54. Estela procedente de la casa Azcona de Tafalla. Fue catalogada por Inés Tabar. CCEEN N.º 6. En este ejemplar también se ha pulimentado el trépano o el berbiquí.

Fig 55. Estela procedente de Iranzu, anteriormente catalogada con el n.º 167. En el disco de la estela se aprecia el perfecto acabado y pulido del disco. Sin embargo el pie nos descubre más datos sobre la herramienta utilizada, ya que se observan unos trazos incisivos oblícuos que posiblemente se hayan realizado con la media caña. También se ve el golpe del trinchante de diantes que deja una serie de puntitos alineados y poco profundos.

Fig. 56. Estela de Moriones que se halla en la casa de cultura de Sangüesa. Fue catalogada por R. Urrutia. CCEEN N.º11, p. 247.

Es muy tosca en su realización y apenas se aprecia las huellas de diferentes herramientas. Es posible que solamente se hayan empleado algún tipo de pico y el puntero o el cincel.

